

ENTREVISTA

Programa de T.V. 'Callejeros' (Cadena Cuatro)

Carolina Cubillo (Directora) - Nacho Medina (Subdirector)

Realizada por:
Marta Estévez (UCJC)
Susana Méndez (Fundación GE Social)

Carolina Cubillo es periodista, actualmente es la creadora y directora del programa 'Vidas anónimas' para la Sexta y del formato documental de actualidad 'Callejeros' producido con Mediapro para Cuatro (Premio TP 2007).

También creó y dirigió el formato 'Mi cámara y yo' en Telemadrid. En la misma cadena fue directora de 'Menudo TN' y 'Panorama de actualidad', así como la versión española del programa 'Queer eye for the straight guy' ('Equipo G') para Antena 3 TV.

A lo largo de su trayectoria como reportera ha realizado trabajos en zonas de conflicto y desastres humanitarios (Bosnia, Afganistán, India, Cuba, Honduras, México, etc.) Fue reportera y copresentadora del programa 'Quién sabe dónde' de TVE. Comenzó su carrera en televisión como periodista de Servicios Informativos de Telemadrid.

Nacho Medina ejerce de subdirector y reportero. Nacho tiene 33 años. Tras pasar por los diarios Abc, Marca, La Razón o la revista Tiempo, entró a formar parte del programa Andalucía Directo de Canal Sur, donde fue reportero en la provincia de Granada.

Luego volvió a Madrid, donde trabajó durante tres años y medio en Antena 3 como reportero, guionista, subdirector y presentador en varios programas de actualidad y entretenimiento. Tras un breve paso por Telecinco, recaló en Mi cámara y yo de Telemadrid. Junto al equipo, ganó el premio Ondas 2002, el ATV y el Premio Internacional Documenta Madrid.



- 1 -



Está claro que ‘Callejeros’ triunfa en el panorama televisivo actual. ¿A qué creéis que se debe el éxito de este género de reportajes de denuncia social?

Carolina Cubillo: Todo lo que tiene que ver con la información –lo que es informar a la gente– nunca ha dejado de tener interés. Todas las cadenas tienen sus tres informativos a lo largo del día o incluso sus cuatro informativos con reportajes de la semana. Lo que nosotros hacemos está muy ligado a la información; tenemos una visión sobre la realidad un tanto diferente.

Es un programa de reportajes puro y duro. No hay gran diferencia con otros programas y reportajes que se emiten y se seguirán emitiendo. No estamos haciendo nada especial, son reportajes de 35 minutos sobre un tema; es algo que no tiene gran misterio. El éxito radica en la forma de hacerlo, en cómo lo grabamos, en cuál es nuestra manera de acercarnos a los temas, cuál es nuestra mirada, el formato, el tipo de cámara que llevamos y un espíritu que tienen todos los reporteros del programa. Pero no hemos inventado nada, hacemos un género ya existente, que es el género del reportaje.

Nacho Medina: Sobre todo, es el cómo; los telespectadores dicen que eso también lo saben hacer ellos. Hay programas de otras cadenas que nos están copiando y se están encontrando con la realidad. Quieren un programa como el nuestro, pero con un tono eminentemente informativo; ese es el pequeño matiz, que es lo que le diferencia. No pedimos un editado, sino la cercanía del grupo, de cómo se acercan a ellos, cómo les tratan, cómo les responden, cuál es el feeling con la persona; eso es, básicamente, lo esencial.

Algo que llama la atención en ‘Callejeros’ es esa manera de hacer, ese modo de contar una historia concreta o una denuncia social.

Carolina Cubillo: Hay dos máximas en este programa y una es la cercanía, que es la persona con la que tú estás hablando –tratamos exactamente igual a un mendigo que a un marqués, todo el mundo es de usted–, y todo el mundo merece el respeto y el interés que genera cualquier persona, sea el drogodependiente o sea el poseedor de un montón de yates en Marbella. Todos los reporteros de Callejeros, tanto a los que se les oye como los operadores de cámara, son gente respetuosa y muy cercana; son personas muy educadas, y eso al final se transmite. Todos los contenidos televisivos, radiofónicos o periodísticos son espectáculo porque producen, en su término más literal, expectación.

Nacho Medina: Nosotros tenemos la habilidad de desarrollar los personajes más que otros periodistas. Es decir, conseguimos que un personaje dé lo máximo. Hay un reportero del programa que dice que somos “terapeutas del frame”, es decir, eres un psicólogo urbano con una cámara en la mano. Esto, en formatos de otras cadenas –por la rapidez de la información–, no da tiempo a profundizar, y en *Callejeros*, al principio, la persona da un paso atrás, pero luego se desahoga.

¿Hay mucho de autor en los reportajes por parte de los reporteros?

Carolina Cubillo: Sí, nosotros somos la directora y el subdirector, pero cada reportero es el director de su propio reportaje. Obviamente, nosotros les ayudamos en la medida de lo posible, organizamos ideas, los temas, hacia dónde queremos que se dirijan..., pero cada uno es el director de su propio reportaje, y eso hace que el trabajo sea mucho más honesto, mucho más cuidado y de autor; pues en cada uno de ellos se ve la personalidad del reportero que lo ha hecho, y eso es lo profesional. Podemos presumir, además, que somos un equipo reducido, pero lleno de buenas personas; y con eso también hay que contar.

La verdad es que eso se palpa en el trabajo, en las personas que sacáis en los programas. ¿Encaja con las cadenas o líneas televisivas?

Carolina Cubillo: Estamos demostrando que sí, que el trabajo que hacemos es el de un programa que se emite en el horario de máxima audiencia, un día muy complicado, a las diez de la noche, y que despierta tanto interés como puede despertar un concurso. A la población no le interesa sólo el corazón. Estamos demostrando que a la gente le interesa ponerse frente al televisor a ver la realidad, y está sucediendo; tenemos unos índices de audiencia muy buenos que están por encima del nivel de la cadena, incluso dos puntos por encima, casi tres. Nosotros no sólo valoramos los éxitos y reconocimientos, sino que valoramos mucho el interés que tiene cada viernes.

Alguna vez habéis dicho que ‘*Callejeros*’ está en la liga del periodismo clásico, y muy separado de los que son los programas de entretenimiento. ¿Creéis que falta rigor y autorregulación en el periodismo actual?

Carolina Cubillo: *Callejeros* es del género del reportaje.

Nacho Medina: Es un chorro de información impresionante. Alguien contó cuántos personajes salían en un reportaje, y fueron ciento veinte, entre personajes principales –que igual salen dos minutos o

tres– y otros satélite, que a lo mejor son una voz o de ambiente. Son 120 personajes, y es entonces tan abrumadora la secuencia de información –tanto visual como en cuanto a contenido escrito reproducido en televisión– que te deja un poco perplejo. La suerte que tiene este programa, además, es por el tipo de montaje. Una vez que te pones a verlo, no paras; y eso también es un ritmo narrativo que hoy en día no hay.

¿Es la sociedad poco consciente de la realidad que vivimos? ¿Callejeros nos ayuda a “abrir los ojos”?

Carolina Cubillo: Somos conscientes de la realidad que vivimos, pero es muy difícil levantarse cada mañana pensando que tres calles más allá hay gente viviendo fatal. Yo creo que sí somos conscientes, pero no nos apetece. Ojalá que esto pueda ayudar.

¿No resulta corto el programa?

Carolina Cubillo: La población española ve la televisión 2 horas al día. Una duración de 35 minutos es un porcentaje muy grande. Los programas que más audiencia han tenido y más interés han despertado –según nuestra experiencia– son los programas especiales, que tienen una duración de 50-55 minutos.

¿La gente querría más?

Nacho Medina: Sí. No se quiere ver la realidad, pero la ves en el sofá.

Carolina Cubillo: Nuestros programas especiales duran 40-50 minutos, y otros –que pueden ser a lo largo de la semana–, un lunes funcionan mejor todavía que el Callejeros de 35 minutos. Nuestra audiencia es buena. Este sistema de audiencias nos indica –con una precisión que a veces asusta– que nuestra audiencia siempre va en una curva ascendente; comienza el programa y cada vez se va incorporando gente, y todo el que se incorpora se queda, nadie se va.

¿Y a la audiencia? ¿Cuál ha sido el programa que más repercusión ha tenido?

Nacho Medina: El de la comida basura fue el más visto, con un 13,1, desde que hemos empezado la temporada en 2007. En cuanto a calado social, emitimos el día 1 de enero uno sobre la mendicidad y gente que pedía en la calle, y la gente empezó a ponerse en contacto con nosotros.

Carolina Cubillo: Hay otros reportajes que han tenido repercusión en otros sentidos. Otro reportaje que tuvimos fue el de tráfico, y tuvo muchísima repercusión. Hay reportajes sobre barrios que tienen mucha repercusión y que, además, suscitan mucha polémica entre la gente que está a favor porque se ha mostrado la realidad, y la gente que se siente indignada porque la tele sólo ha sacado lo malo de su barrio. Nosotros no somos el Canal Viajar ni hacemos reportajes turísticos, hacemos reportajes de barrios. Esos programas también generan mucha expectación y mucha polémica.

Supongo que os llamarán muchos televidentes, pero ¿y Administraciones?

Nacho Medina: Sí, sobre todo asociaciones de vecinos que se quejan de que les has sacado los colores por algo que ellos llevan tiempo ocultando. No sacamos sólo lo malo de un barrio, sino la realidad que más llama la atención. No somos un programa de investigación, hemos hecho un trabajo previo buscando algo.

Carolina Cubillo: es un trabajo muy de campo.

A vosotros, como directora y subdirector, ¿cuál es el programa que más os ha emocionado?

Carolina Cubillo: Parece un tópico, pero me emociono con todos; y aunque ya tenemos una etapa muy dura porque estamos muy acostumbrados a ver cosas realmente duras, nos seguimos emocionando muchísimo, o de risa. El trabajo es un lujo, tenemos mucha suerte, no sólo por trabajar en lo que nos gusta sino porque nos sentimos muy identificados profesional y personalmente con lo que hacemos. Es una satisfacción con la que te levantas cada día.

Os llama la gente, pero ¿hacéis vosotros algún tipo de seguimiento natural de lo que hace vuestro programa en el tiempo?

Nacho Medina: Sí; en el final de un programa que hizo Jalise de la Serna, un ciudadano va a entrar en la cárcel para cumplir una pena que cometió hace muchos años, pero ahora estaba reinsertado, y la justicia –que es lenta– le obliga a ir a la cárcel; pues el reportero tiene contacto con la familia para ver cuándo va a salir de la cárcel, cuáles son sus plazos, etc.

Carolina Cubillo: Muy habitualmente; además, es un trabajo con tanta intensidad emocional para los reporteros que inevitablemente pasa a lo personal. Un reportero, cuando ha terminado su jornada, es muy habitual que vaya recoger ropa o a comprar pañales, a charlar un rato o van verles, aunque

haya pasado uno ó dos meses, porque es gente que ya forma parte de su vida, no porque sea una generosidad mal entendida.

Nacho Medina: En Los Pajaritos –una barriada de Sevilla– hay un señor que ha llevado gafas de ver durante 40 años, no ve nada y está medio ciego. La reportera, cuando vuelva a Sevilla, le llevará unas gafas de ver.

Los reporteros se acercan a realidades muy duras y seguramente no se quedan impasibles ante ellas como seres humanos. Viven experiencias de grabaciones ciertamente duras que pueden hacerles sentir desbordados emocionalmente. ¿Se ha producido eso en algún momento?

Carolina Cubillo: No; de todos los reporteros que han estado trabajando aquí, ninguno se ha ido. Si alguien está ya muy involucrado en una historia, el siguiente tema procura que tenga alegría o que haya una ciudad que le favorezca. Ellos no dejan de viajar constantemente; cada día se levantan en un hotel, cada día en una ciudad, es decir, se les junta el síndrome de trabajadores de la calle con el de la azafata. De todos modos, es gente con mucho sentido común; nosotros procuramos ayudar en la medida de lo posible, cambiándoles el tema y que no anden siempre el mismo camino.

Nacho Medina: Yo llevo una coraza, sobre todo, porque esto es un trabajo, al margen de que luego te puedas implicar más; no me paro a pensar, porque aquí se graba doce horas al día. Si grabas el drama de una persona, archivado queda en la cinta y al siguiente, porque no grabas un documental cada cinco meses en el que te da tiempo a pensar.

Carolina Cubillo: Es muy importante el sentido común de los reporteros, que saben que ir más allá implica mucho sufrimiento personal.

En cuanto a cómo preparáis los programas, llama la atención la rapidez con la que trabajáis y lo bien pensado que está todo.

Carolina Cubillo: Se debe hacer con sentido común; hay que llegar, hay que hacerlo bien y hay que cumplir. Hay gente que está muy preparada en cualquier programa de este país y nunca podrían hacer Callejeros, porque o son muy buenos en la calle, o son muy buenos reflexionando, o son muy buenos escribiendo. En Callejeros son reporteros muy completos; cualquiera de ellos podría dirigir un programa. En realidad, son directores.

El equipo de reporteros está equilibrado, tres reporteras y tres reporteros, ¿es algo intencionado?

Carolina Cubillo: Sí. Son tres y tres, pero todos son polivalentes; cualquiera puede hacer todo tipo de reportajes. Es intencionado el que sean tres y tres porque siempre nos ha parecido bien y porque somos de la misma especie, pero somos diferentes, y en el periodismo ahora mismo es así; hay muchísimas más mujeres que hombres, puede ser un 80 u 85%.

Y eso, ¿a qué lo atribuíis? ¿A un mayor interés? Por ejemplo, en Educación también ocurre que muchas más mujeres, o en Economía al contrario.

Carolina Cubillo: Encontrar reporteros chicos es difícilísimo en cualquier programa, pero para nosotros ha sido un empeño desde el principio; tenía que haber chicos porque, por experiencia, hay una mirada más femenina.

¿Cuál es el perfil de las personas que trabajan con ellos?

Carolina Cubillo: Nos gusta mucho trabajar con menores porque con ellos hay un trabajo por hacer muy importante, pero es un problema debido a la Ley del Menor y la Ley de Protección del Menor; no puedes denunciar, ni puedes sacar la cara, ni puedes escuchar la voz a la niña, ni le puedes preguntar, aunque sepas que está habiendo un problema.

¿Para eso no podéis apoyaros en la Administración?

Carolina Cubillo: No. Las Administraciones no quieren; hay lugares ligados a la Administración donde está habiendo problemas y no puedes hacer nada. Esto genera una gran impotencia y rabia. Pídele permiso a la Administración y no te lo va a dar nunca y sin su permiso no lo vas a poder hacer. La Ley del Menor es muy beneficiosa porque protege muy bien los derechos del menor, pero también es infranqueable a la hora de denunciar diversos aspectos.

¿Creéis en la cámara oculta como herramienta de denuncia social?

Nacho Medina: No se debe utilizar la cámara oculta siempre que no sea estrictamente necesario, y hoy se utiliza la cámara oculta para cualquier cosa. De hecho, el formato de cámara oculta da la

impresión de que el otro es de por sí un delincuente per se. Si es el único medio para conseguir un fin, sí lo justifico.

Carolina, tu trayectoria profesional ha estado muy ligada a la búsqueda de historias reales en las que la población está en una situación de vulnerabilidad, ¿es difícil denunciar sin cargas ideológicas y sin culpabilizar?

Carolina Cubillo: Cada uno en el programa es de ideologías muy diferentes y, sin embargo, todos estamos de acuerdo en cómo enfocar las cosas.

Supongo que es duro estar “a pie de calle”, ¿cuáles son las principales dificultades que encontráis al abordar un tema?

Nacho Medina: Llegamos hasta el máximo que nos deja el personaje a partir de insistir mucho. Nosotros grabamos 20 ó 25 horas para un reportaje de 35 minutos. Podemos grabar a una prostituta en un polígono durante 40 minutos, y luego eso no te vale para nada porque no llegas a profundizar en ella. A partir de horas, consigues mucho, y también es importante que cuantas más veces te dicen que no, más cerca estás del sí.

Carolina Cubillo: Normalmente, tenemos más dificultades con las administraciones que con la gente de la calle; es imposible grabar en un centro penitenciario o en un centro de menores.

¿Cómo surgen los temas que sacáis? ¿Son denuncias de los televidentes o e-mails que os escriben contándoos algún caso? ¿Cómo hacéis ese trabajo de campo? ¿Investigáis lo que está pasando o hay mucho de proactividad del televidente que os llama para denunciar algo?

Nacho Medina: Hay de todo, desde una noticia en un periódico hasta una farola en la que hay un cartel que pone “vivo en la calle desde hace diez años, por favor ayúdeme”. Ahora, afortunadamente, el programa ya es muy conocido y nos mandan e-mails con historias o incluso nos mandan fotografías documentadas, también toda la prensa local, los diarios gratuitos, internet, o prensa nacional, y sobre todo, cuando vas por la calle mirando a los lados; que parece muy fácil, pero nadie lo hace.

Carolina Cubillo: También partimos de la máxima de que lo que nos interesa a nosotros, también puede interesarle al resto de la población.

¿En alguna ocasión os han propuesto llevar *Callejeros* a “la gran pantalla”?

Nacho Medina: Sí, hemos ido a algún festival documental y se ha proyectado en cine, pero no tenemos ninguna propuesta. Hemos ganado 6 premios en el último año y muchos son porque te has presentado. Nos han dado recientemente el premio de la Sociedad Catalana de Detectives Españoles.

¿Cuál es el perfil del espectador que ve *Callejeros*?

Carolina Cubillo: Está bastante igualado entre hombres y mujeres, 25 a 45 años y clase media, media-alta. Es muy curioso que a la gente con poderío le interese nuestras historias, pero también es verdad que nosotros hacemos más temas y no sólo enfocados a acciones sociales, que son los que tienen más repercusión, pero también hacemos sobre las casas de la población bien posicionada.